

# Putin y Dostoievski o la Santa Rusia

Jordi Morillas Esteban

Universidad de Lübeck  
E-mail: morillas.jordi@gmail.com

Recibido: 6 de abril de 2018  
Aceptado: 3 de mayo de 2018

**RESUMEN:** Con el fin de comprender cómo y por qué Vladímir Putin llegó al poder en el 2000, se delinea brevemente el contexto histórico de la Rusia postsoviética. A continuación, se mencionan algunas de las principales medidas políticas emprendidas por el presidente ruso, así como se analiza la creciente influencia de la Iglesia Ortodoxa en la sociedad actual. Todo ello se contrasta posteriormente con el pensamiento político del gran conocedor del alma rusa Fiódor Dostoievski con la intención de mostrar cómo Putin no es más que el producto necesario de la idiosincrasia del pueblo ruso.

**PALABRAS CLAVE:** Vladímir Putin, Iglesia Ortodoxa rusa, Dostoievski, Rusia, Geopolítica.

## 1. La Rusia anterior a Putin

«Para entender a Putin, hay que leer a Dostoievski, no *Mein Kampf*»<sup>1</sup>.

Al final del primer libro de *La democracia en América*, Alexis de Tocqueville sostenía que, mientras que el resto de los pueblos europeos «parecen haber alcan-

zado poco más o menos los límites trazados por la naturaleza», rusos y angloamericanos «están creciendo», marchando «con paso fácil y rápido en un progreso cuyo límite no es posible precisar todavía [...] Cada uno de ellos parece llamado por un secreto designio de la Providencia a tener un día en sus manos los destinos de medio mundo»<sup>2</sup>.

<sup>1</sup> J. GOLDBERT, "World Chaos and World Order: Conversations with Henry Kissinger", en *The Atlantic* (10 de octubre de 2016).

<sup>2</sup> A. DE TOCQUEVILLE, *La democracia en América*, Alianza Editorial, Madrid 1995, vol. 1, 386.

Esta profecía de Tocqueville se vio cumplida casi un siglo más tarde cuando, tras la derrota del nacionalsocialismo alemán y del fascismo italiano, el mundo se vio polarizado entre el sistema capitalista-liberal representado por los Estados Unidos de América y el comunismo de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Tras más de 70 años de existencia, en 1989 la U.R.S.S. se derrumba y se produce la *perestroika*. Este acontecimiento supuso para los rusos la “libertad”, una libertad que carecía, no obstante, para el ciudadano bajo-medio, de cualquier medio que le permitiera practicarla. Los que sí la pudieron ejercer fueron los miembros del Partido Comunista, quienes aprovecharon la situación de caos inicial para apropiarse de todos los recursos materiales y naturales del país, mientras hacían negocios con las grandes oligarquías internacionales, ansiosas de penetrar en el extenso y, sobre todo, rico mercado ruso. Es lo que se conoce como el periodo de las “privatizaciones salvajes” de los años 90.

Las graves consecuencias que el desmantelamiento de la U.R.S.S. trajo consigo no solo se reflejaron en el ámbito económico, sino también territorial y, especialmente, en el social. Por lo que se refiere a la inmensa geografía soviética,

esta fue paulatinamente desmembrada, volviendo algunos países a recuperar su autonomía (p. ej., los países bálticos) y creándose otros de nuevo, como sucedió a lo largo del Cáucaso. Por otro lado, la política de puertas abiertas de la Rusia postsoviética provocó la entrada masiva de la droga que, junto con el progresivo y descontrolado aumento del consumo de alcohol, tuvo un efecto devastador en la población.

A estos factores hay que sumar la caótica situación política que se produjo con Mijaíl Gorbachov y con Borís Yeltsin, quienes, lejos de solucionar los problemas reales del país y facilitar una transición al sistema capitalista ordenado, posibilitaron el expolio de Rusia, a la vez que la desprestigiaron a nivel internacional. De esta manera, si bien con Yeltsin se fundó lo que hoy se conoce como Federación Rusa, también se produjo el derrumbamiento de todo el sistema social y el empobrecimiento de millones de rusos que casi desemboca en una guerra civil.

## **2. La llegada de Putin al poder**

Esta fue la situación con la que se encontró el antiguo miembro del KGB Vladímir Putin, cuando en el 2000 accede al poder por deci-

sión de Yeltsin. Así, tras ganar las elecciones en mayo de ese año con el lema "Rusia se levanta de estar arrodillada", Putin intenta poner orden en el país llegando en primer lugar a un pacto con los oligarcas: él no investigará la legalidad de las privatizaciones realizadas hasta entonces y los oligarcas se abstendrán de realizar cualquier tipo de crítica o injerencia política<sup>3</sup>. Asimismo, Putin hace frente a la segunda guerra de Chechenia, terminando a la vez con las ansias de desmembrar el territorio nacional por parte de otras provincias caucásicas.

Por lo que se refiere al ámbito nacional, Putin potencia la industria eléctrica y petroquímica, la ingeniería, la agricultura, sube los salarios y reestructura el ejército. Así, consiguió crear entre los años 2000 y 2008 una clase media rusa que se podía permitir tener una vivienda de propiedad, un coche y vacaciones anuales. Sin embargo, la crisis financiera mundial del 2008 toca de lleno a Rusia que se

<sup>3</sup> En su reciente serie de entrevistas con Oliver Stone, Putin señala que él respeta la ley anterior a su llegada al poder («la ley es la ley»), sosteniendo que la ley a partir de ahora tiene que ser justa y los negocios han de tener un carácter social. Según el presidente ruso, este mensaje no fue escuchado ni entendido únicamente por los oligarcas que no habían obtenido sus beneficios gracias a su esfuerzo personal.

verá, además, afectada por toda una serie de sanciones económicas impuestas en el año 2014 por los Estados Unidos.

Mas si por algo es conocido Putin no es tanto por sus logros socioeconómicos en el país, como por su carácter. En efecto, Putin se presenta en público como un hombre de una extrema seriedad que debe principalmente a la práctica del judo. Este deporte, que Putin ejercita desde los 13 años, es su filosofía de vida y el que le permite no solo estar siempre en forma, sino también tener disciplina y flexibilidad a la hora de afrontar los problemas de Estado. Así se explica su compromiso político, que él entiende como servicio leal a la patria, un servicio que llevó a algunos a sostener, tras su divorcio a mediados del 2013, que Putin dejaba a su mujer para casarse con Rusia.

En este sentido, Putin es muy consciente de que Rusia se encuentra en una posición peligrosa: en primer lugar, porque puede desaparecer como país como consecuencia de la globalización, es decir, de la lucha a escala global por la distribución de los recursos naturales<sup>4</sup>. En segundo lugar, por-

<sup>4</sup> Cf. M. JUREV, *Krepost Rossiya* [Fortaleza Rusia], Moscú 2005 y *Tretya imperiya. Rossiya, kotoraya dolzna byt* [Tercer imperio. La Rusia que debería ser], Moscú 2006.

que el progresivo acercamiento militar de la OTAN a las fronteras rusas y su carácter cada vez más amenazante estarían traicionando la supuesta promesa realizada por parte del secretario de Estado James Baker a Mijaíl Gorbachov en 1990 de no ampliar la organización transatlántica en dirección a la Federación Rusa<sup>5</sup>.

De esta manera, para Putin constituye una prioridad la creación de un Estado soberano fuerte que defienda el interés nacional y esté al servicio del ciudadano. Con tal fin, el presidente ruso representa el poder fuerte que ha de llevar a cabo esta tarea, mas no como un dictador o como un nuevo Zar<sup>6</sup>.

---

<sup>5</sup> Cf. M. E. SAROTTE, 1989. *The Struggle to Create Post-Cold War Europe*, Princeton University Press, Princeton 2014, 107-114. En la entrevista realizada por Oliver Stone, Putin sostiene que este fue un gran error del dignatario ruso, a quien le acusa de gustarle hablar demasiado y no fijar por escrito los acuerdos importantes («Esto no se hace así», concluye Putin). Asimismo, el presidente ruso revela que, en una reunión bilateral con Bill Clinton, le había expresado su deseo de entrar en la OTAN y que este se mostró de acuerdo. Sin embargo, su propuesta fue rechazada radicalmente por el gabinete de Clinton.

<sup>6</sup> En todas las entrevistas que se le hacen a Putin por parte de periodistas occidentales se le recrimina que él es o quiere ser el nuevo Zar de Rusia. En este sentido, cabe mencionar la respuesta

Como manifestó públicamente en un discurso del 2 de diciembre del 2014:

«Mientras que para una serie de países europeos el orgullo nacional es un concepto olvidado desde hace ya mucho tiempo y la soberanía un lujo demasiado grande, para Rusia la soberanía estatal verdadera constituye una condición absolutamente necesaria de su existencia. Esto tiene que estar claro sobre todo para nosotros mismos. Quiero subrayarlo: o somos soberanos o nos disolvemos en el mundo y nos perdemos en él»<sup>7</sup>.

Esta postura nacional se refleja en lo que uno de los principales asesores de Putin, Vladislav Surkov, ha denominado “democracia soberana” y que se podría definir como «la fuerza y la dignidad del pueblo ruso fomentando la sociedad civil, un Estado estable, una economía competitiva y un mecanismo eficiente de

---

que le ofrece a Oliver Stone, cuando este le recuerda que esta es la principal crítica que se le realiza desde los Estados Unidos, sosteniendo que no es importante cuánto poder se tiene, sino cómo se usa, es decir, si se ejerce o no correctamente.

<sup>7</sup> V. PUTIN, *Poslanie Prezidenta Federalnomu Sobraniu* [Discurso del presidente ante la Asamblea Federal], del 4 de diciembre de 2014, [www.kremlin.ru/news/47173](http://www.kremlin.ru/news/47173).

influencia en los acontecimientos globales»<sup>8</sup>.

### 3. La defensa de la familia, la lengua y la cultura rusa

Con tal fin, la Rusia liderada por Putin potencia el desarrollo espiritual y ético y la educación del ciudadano ruso en el amor a la patria:

«El ideal de educación nacional es el ciudadano de Rusia con una elevada moralidad, creativo y competente, que siente el destino de la patria como el suyo propio, que es consciente de su responsabilidad por el presente y el futuro de su país y que está enraizado en las tradiciones espirituales y culturales del pueblo multinacional de la Federación Rusa»<sup>9</sup>.

En este contexto, para Putin es decisivo que las nuevas generaciones aprendan «la lengua rusa,

---

<sup>8</sup> VL. SURKOV, “Nacionalizaciya buduschego” [«La nacionalización del futuro»], en *Ekspert* 43 (20 de febrero de 2006), [www.expert.ru/expert/2006/43/nacionalizaciya-buduschego/](http://www.expert.ru/expert/2006/43/nacionalizaciya-buduschego/)

<sup>9</sup> A. J. DANILJUK – A. M. KNODAKOV – V. A. TISKOV, *Koncepciya duchovno-nravstvennogo razvitiya i vospitaniya grazhdanina Rossii* [Concepción del desarrollo y educación espiritual y moral del ciudadano de Rusia], Moscú 2009, 12.

la literatura rusa y la historia de la patria», es decir, toda una serie de asignaturas que les permitan formar la base de un pueblo consciente de su identidad, pues «el futuro de Rusia, de nuestros éxitos, depende de la formación y de gente sana»<sup>10</sup>. Es decir, para Putin, soberanía y cultura van estrechamente unidas.

Así se entiende que el presidente ruso luche contra un mal uso del lenguaje y la difusión de la ideología de género<sup>11</sup> y defienda acérrimamente el valor de la familia, así como la necesidad de potenciar la natalidad. A ello hay que sumar la protección de los valores

---

<sup>10</sup> Véase su *Vystuplenie na rasshirennom zasedanii Gosudarstvennogo soveta “O strategii razvitiya Rossii do 2020 goda”* [Discurso en la reunión ampliada del consejo de Estado “Sobre la estrategia de desarrollo de Rusia hasta el año 2020”], (8 de febrero de 2008), <http://www.kremlin.ru/events/president/transcripts/24825>

<sup>11</sup> Desde Occidente se critica la “censura” y la “persecución” de los colectivos recogidos bajo el acrónimo LGTBI. En sus entrevistas con Oliver Stone, Putin explica que no hay persecución sexual ni restricción alguna. Recuerda simplemente que hay una ley que prohíbe la propaganda homosexual a menores de 18 años con el fin de no perturbar su desarrollo natural. A partir de esa edad, Putin sostiene que los jóvenes pueden hacer lo que deseen con su sexualidad.

y de los símbolos religiosos<sup>12</sup>, lo cual permite entender la reacción del Gobierno ruso ante el acto de sacrilegio perpetrado por los miembros de *Pussy Riot*. En efecto, aquí no se trataba de un deje totalitario de Putin, sino de la firme convicción de que no hay que permitir que se mancillen, se violen y se desprecien los símbolos más sagrados de Rusia<sup>13</sup>.

En esta línea de querer potenciar el sentimiento patriótico en los rusos, y tomando a Hollywood como modelo, se han fomentado toda una serie de manifestaciones cinematográficas y televisivas que tienen la intención de acabar con la influencia occidental en el país, en concreto de la cultura anglosajona. Así se explica la creación de la institución

“Mundo ruso” (*Russki mir*), cuya misión es difundir la cultura rusa y acabar con el dominio del inglés como lengua internacional, como se puso de manifiesto en el 2007, declarado “Año de la lengua rusa”.

De hecho, la importancia lingüística para el proyecto nacional soberano no es un asunto baladí, puesto que, dentro de esta cosmovisión, a la lengua rusa se le asigna la tarea de unificar a todo el pueblo de Rusia:

«El idioma ruso ha tenido siempre un papel poderosamente unificador para el pueblo multinacional de Rusia. Ha formado el contexto cultural y humanista del país [...] Esta tradición no debe desaparecer»<sup>14</sup>.

---

<sup>12</sup> Para Putin, todas las religiones dentro de la Federación Rusia (ortodoxia, islam, budismo y judaísmo) son igual de respetables, puesto que todas ellas defienden valores básicos como la compasión, la ayuda mutua, la verdad, la justicia, el respeto a los ancianos y los ideales de la familia y el trabajo. En este sentido, Putin declara que el Estado ruso tiene que ser laico, una concepción que posteriormente modificará. Cf. V. PUTIN, “Rossiya: nacionalnii vopros” [“Rusia: la cuestión nacional”].

<sup>13</sup> Los adversarios de Putin, tanto dentro como fuera de Rusia, utilizaron este acto para denunciar su carácter despótico, así como la carencia de libertad de expresión en el país.

#### 4. El papel de la Iglesia Ortodoxa Rusa

En este contexto unificador es donde entran en juego dos conceptos claves para entender este nuevo patriotismo ruso: *russki* y *rossiiski*. Así, aunque estos dos términos se suelen traducir al español por “ruso”, el primero describe las tri-

---

<sup>14</sup> V. PUTIN, Discurso en la *Rossiiskoe literaturnoe sobranie* [Reunión literaria rusa], (21 de noviembre de 2013), [www.kremlin.ru/events/president/news/19665](http://www.kremlin.ru/events/president/news/19665)

bus eslavas originarias que formaron Rusia, mientras que el segundo designa al conjunto de etnias que componen el territorio ruso<sup>15</sup>. Este afán integrador, sin embargo, experimenta un giro de 180 grados en 2012, cuando de manera oficial se empezó a hablar exclusivamente de “*russki*”. Asimismo, es a partir de entonces que en el discurso de Putin comienza a tener un papel decisivo el cristianismo ortodoxo, que ahora será visto «como la poderosa fuerza espiritual unificadora que permitió incluir en la formación de una única nación rusa y la formación de un estado común los pueblos más distintos y las agrupaciones de pueblos de todo el extenso mundo eslavo del este»<sup>16</sup>.

<sup>15</sup> No en vano, en el nombre oficial del país, Federación rusa, se utiliza el adjetivo “*rossiiski*” y no “*russki*”.

<sup>16</sup> V. PUTIN, *Poslanie Presidenta Federalnomu Sobraniu [Discurso del presidente ante la Asamblea Federal]* del 4 de diciembre del 2014. Para poder comprender esta alianza entre lo que se podría denominar “el trono” y “el altar”, conviene tener presente que la influencia de la Ortodoxia en los asuntos políticos es una constante en la historia de Rusia. De hecho, ya la dinastía de los Romanov utilizó «los servicios misioneros de la Iglesia como un eficaz elemento de rusificación de los nuevos pueblos incorporados y de cohesión con el centro del Imperio», haciendo lo propio Catalina la Grande, apoyando los movimientos misioneros en Siberia. Además de esta misión unificadora, la iglesia ortodoxa también se

De manera consecuente con estas declaraciones, Putin justificó, en su discurso del 18 de marzo de 2014, la anexión de Crimea con argumentos religiosos, sosteniendo la tesis de que la Ortodoxia constituye la base cultural común de Rusia, Ucrania y Bielorrusia.

Por su parte, los principales representantes de la Ortodoxia también expresan abiertamente sus puntos de vista como, por ejemplo, el actual Patriarca Cirilo, quien sostiene que los derechos humanos son un insulto a los valores religiosos y nacionales<sup>17</sup> y que Rusia no es

aprovechó del papel que le otorgó en su momento el Zar Alejandro III y que alcanzaría su cenit con Nicolás II y su esposa Alejandra, siendo el ejemplo más notable Rasputín. Cf. A. Y. LAGUNA, *Las iglesias cristianas ortodoxas de la Europa oriental (siglos XIX y XX)*, vol. II, Síntesis, Madrid 1996, 93-98. De ahí que tanto las bendiciones de los principales líderes religiosos ortodoxos al régimen de Putin, como las muestras de piedad del presidente ruso se hallen bien ancladas en la tradición del país.

<sup>17</sup> La tesis del actual Patriarca Cirilo es que los derechos humanos nacieron en un contexto muy determinado en Europa occidental y no siempre son aptos para todos los demás pueblos, quienes tienen sus propios estándares de lo que es el hombre y su felicidad. Asimismo, los derechos humanos occidentales únicamente potencian el egoísmo y el individualismo, dos actitudes completamente opuestas, según él, al espíritu ortodoxo.

en absoluto un estado multi-confesional, sino un Estado ortodoxo que abraza en su seno a minorías étnicas de distintas creencias religiosas. Asimismo, algunos teóricos de la iglesia ortodoxa han expresado su deseo de recuperar la idea de Moscú como la Tercera Roma, esto es, puesto que Roma y Constantinopla han traicionado el mensaje originario del cristianismo, la capital de Rusia se ha de convertir en la Tercera (y definitiva) Roma, siendo considerado el Zar como descendiente directo de Cesar Augusto.

La influencia de la ortodoxia también se puede observar en las diversas manifestaciones artísticas de la actual sociedad rusa como, por ejemplo, en el cine, donde se pretende interpretar la historia de Rusia desde el punto de vista ortodoxo-nacionalista. Así, la película *Príncipe Vladímir* (2006) intenta combatir la teoría de que Rusia se formó gracias a la unificación de los pueblos eslavos a través de los Varegos<sup>18</sup>, mientras que la serie de televisión *Padre Matvej*, en la que un cura ortodoxo se dedica a ayudar a la policía a combatir el crimen, tiene como misión transmitir el mensaje de que el crimi-

nal no podrá encontrar nunca la redención ni el perdón si no es a través del sincero arrepentimiento cristiano.

## 5. Dostoievski como clave hermenéutica de la Rusia contemporánea

Estas y otras particularidades que están teniendo lugar en Rusia son a menudo mal comprendidas en Occidente, que las tacha de típicas de una sociedad anacrónica, fruto de las ansias de poder tanto de Putin como de la iglesia ortodoxa. No obstante, si se quiere comprender objetivamente lo que de verdad está sucediendo en la Federación Rusa, es necesario acudir, como ha resaltado en diversas ocasiones el antiguo secretario de estado de los Estados Unidos Henry Kissinger, a Fiódor Mijáilovich Dostoievski.

En efecto, la mejor llave de acceso a lo que se ha querido denominar “el alma rusa” lo constituye el escritor y pensador del siglo XIX Dostoievski, quien, además de ser autor de novelas y narraciones, donde trató cuestiones morales, religiosas, teológicas y filosóficas, practicó el oficio de periodista, comentando de manera crítica los principales acontecimientos políticos que se producían en su país y en el exterior. De esta manera, el

---

<sup>18</sup> Cf. U. SCHMID, “Eurasien oder Skandinavien? Der Norden im kulturellen Selbstverständnis Russlands”, en *Osteuropa* 2-3 (2011), 327-345.

que antaño fuera un revolucionario que deseara acabar con la servidumbre y las injusticias sociales a través de las doctrinas socialistas provenientes de Europa se convirtió, gracias a su paso por el presidio y al consiguiente conocimiento del pueblo ruso, en un convencido defensor de su patria, de sus tradiciones, de la Ortodoxia y del Zar como figura unificadora y protectora del pueblo ruso.

De hecho, si se compara la situación de la Rusia del siglo XXI con la del siglo XIX se constatará la existencia de más de un sorprendente paralelo. Así, sin ánimo de ser exhaustivos, se puede observar en primer lugar cómo las dos Rusias se ven amenazadas por ideologías progresistas procedentes de la Europa atea. En efecto, tanto en el siglo de Dostoievski como en el de Putin el peligro a combatir es el “nihilismo”, que no significa, como en Occidente, “la creencia en la nada”, sino que es un concepto popularizado en la sociedad rusa por Iván Turguénev en su novela *Padres e hijos* con el fin de resumir el pensamiento de rebeldía y el cientificismo que estaba arraigando entre la juventud universitaria rusa. Así lo define el héroe de la obra Bazarov: «Un nihilista es un hombre que no se arrodilla ante ninguna autoridad y que no acep-

ta ningún principio sin examen previo»<sup>19</sup>.

El uso que posteriormente hará Dostoievski del término “nihilista” incluye, además, todo el pensamiento occidental que se quería introducir de manera radical y violenta en territorio ruso. Para el autor de *Los demonios*, el nihilismo significa el odio a Rusia y a sus tradiciones en nombre de las teorías científicas, socialistas, democráticas, en definitiva, ateas de Europa. Así lo reflejó en su obra profundamente religiosa y, por ende, política *El idiota*, donde su protagonista, el Príncipe Myshkin, combate ferozmente el ateísmo encarnado en la Iglesia Católica, que habría dado lugar a los terribles movimientos disolventes europeos del socialismo y de la democracia.

Ya en pleno siglo XXI y como si Putin tuviera como asesor político a Dostoievski, se puede constatar cómo, en efecto, la historia se repite. En este sentido, la imagen que da Putin tanto en su país como en el

---

<sup>19</sup> I. TURGUENEV, *Padres e hijos* (1862). A pesar del éxito que tuvo este concepto entre los movimientos políticos progresistas rusos, el “nihilista” por excelencia, Dimitri Písarev, negó el uso de este término para definir la postura científica y progresista del pensamiento revolucionario de los jóvenes rusos del siglo XIX en favor de “realistas”.

exterior responde a esta idiosincrasia del pueblo ruso tan bien descrita por Dostoievski en sus obras.

En efecto, Dostoievski, buen conocedor de la política europea del momento, era consciente del miedo y, sobre todo, del odio que Europa ha manifestado históricamente hacia Rusia. Así, escribe que «es remarkable el hecho de que Europa no nos quiere ni nos ha querido nunca; nunca nos ha considerado uno de los suyos, como europeos, sino siempre únicamente como extranjeros molestos. He aquí por qué le encanta consolarse a veces con la idea de que Rusia sería ‘hasta el momento impotente’» (22:121)<sup>20</sup>.

---

<sup>20</sup> Todas las citas de Dostoievski se harán a partir de la edición crítica rusa (30 tomos, Nauka, Leningrado 1972-1990), indicando entre paréntesis tomo y página. La misma idea expresa Putin en un discurso cuando, comentando la cuestión de las sanciones impuestas por parte de los Estados Unidos y sus aliados, sostiene que si no hubiera sucedido lo de Crimea «se habrían inventado algún otro motivo para contener la creciente capacidad de Rusia, de influir en ella o, mejor todavía, de utilizarla en su beneficio [...]. Cada vez que alguien considera que Rusia se ha vuelto demasiado fuerte, independiente, se utilizan inmediatamente estas herramientas»: V. PUTIN, *Poslanie Prezidenta Federalnomu Sobraniju [Discurso del presidente ante la Asamblea Federal]*, (4 de diciembre de 2014).

Los europeos, continúa Dostoievski, «no pueden reconocernos como uno de los suyos. Ellos no creerán jamás que nosotros de verdad podemos participar con ellos y en igualdad de condiciones en el destino futuro de su civilización. Nos han reconocido como extranjeros a su civilización [...]. Ellos se sienten más cercanos a los turcos y a los semitas que a nosotros, los arios» (27:35).

Si bien en un primer momento Dostoievski creía que la misión histórica del «verdadero hombre ruso» era «aspirar a reconciliar de forma definitiva las contradicciones europeas, señalar la superación de la nostalgia europea en el alma rusa, un alma universal y unificadora, acoger en ella con amor fraterno a todos nuestros hermanos y, ¡al final, tal vez, pronunciar la palabra definitiva de la gran armonía general, de la definitiva concordia fraternal de todas las tribus de acuerdo con la ley evangélica de Cristo!» (26:148), puesto que «para el verdadero ruso Europa y el destino de toda la gran tribu aria son tan caras como la misma Rusia» (26:147), pronto se dará cuenta de que esto es una utopía. De ahí que, en su último texto publicado, Dostoievski afirme categóricamente que «nosotros no somos en absoluto Europa» (27:8) y que la misión del ruso consiste en mirar

hacia Asia y civilizar y conquistar el continente (27:36-40).

Estrechamente ligada a esta postura geopolítica se encuentra la teoría de Dostoievski de que Rusia tiene que unir a todos los pueblos eslavos bajo su égida, puesto que solo el pueblo ruso es el pueblo portador de Dios (véanse sus novelas *El idiota* y *Los demonios*). Así, durante la guerra contra los turcos Dostoievski abogó consecuentemente por el exterminio del musulmán que torturaba a los pueblos hermanos eslavos y animó a sus compatriotas a conquistar Constantinopla con el fin de alcanzar la tan anhelada unión ortodoxa de todos los pueblos eslavos.

En este contexto, Dostoievski define al pueblo ruso de «ortodoxo», esto es, que «vive completamente la idea ortodoxa» (27:18), teniendo como su máximo representante al Zar. En efecto, para el ruso «solo hay Dios y el Zar: las dos fuerzas y las dos grandes esperanzas que él posee» (27:17-18). «Para el pueblo, el Zar es la encarnación de él mismo, de todas sus ideas, esperanzas y creencias» (27:21). De ahí que el Zar sea visto no solo como «el Zar ortodoxo» (25:68), sino como un «padre» (27:21).

De esta manera, según Dostoievski, la tarea del Estado ruso ha de ser la de «transformarse» en Igle-

sia, es decir, el Estado «se eleva hasta la Iglesia y se convierte en Iglesia en toda la tierra» (14:62). Así se instaurará la Iglesia de Cristo, de la cual se beneficiará sobre todo el pecador, pues Dostoievski cree que, de lo contrario, no habría para el criminal «ningún freno ante el delito, ni siquiera castigo por él después de cometido» (14:59). La razón de ello estriba en que «si algo protege a la sociedad incluso en nuestro tiempo, llegando incluso hasta a corregir al criminal y a convertirlo en otro hombre, es tan solo la ley de Cristo, que se manifiesta en el reconocimiento de la propia conciencia» (14:60)<sup>21</sup>.

## 6. Conclusiones

Los paralelos entre lo que Dostoievski teorizaba y Putin realiza actualmente son más que sorprendentes. Es como si el Kremlin estuviera «influenciado por la literatura rusa» y el presidente ruso representara «la gran visión de Dostoievski para Rusia», es decir, es como si Putin se apoyara «en la

---

<sup>21</sup> Dostoievski ejemplifica este pensamiento fundamental en su novela *Crimen y castigo*, donde su protagonista, Rodión Raskólnikov, se redime, no cuando se declara culpable ante la policía y cumple pena en Siberia, sino en el momento en el que toma el Evangelio en el presidio.

estructura filosófica y cultural que Dostoievski construyó hace casi un siglo y medio»<sup>22</sup>.

Es cierto que se desconoce hasta qué punto Putin ha leído y se ha apropiado realmente del pensamiento político de Dostoievski<sup>23</sup>. Lo que sí se sabe es que desde el derrumbamiento de la antigua Unión Soviética se han editado toda una serie de textos recopilatorios de temática religiosa, política y social que pretenden guiar al ciudadano ruso y que Putin ha citado en ocasiones a Dostoievski, junto con otros pensadores “conservadores” rusos como Constantín Leontiev o Nicolái Berdiáev<sup>24</sup>. En cualquier caso, Putin tiene bien claro cuál es su misión. Como explicó Henry Kissinger en el 2016:

«Él sabe que Rusia está mucho más débil de lo que fue, incluso mucho más débil que los Estados Unidos. Él es el jefe de un estado que durante siglos se ha definido por su grandeza imperial, pero que ha perdido 300 años de historia imperial después del colapso de la Unión Soviética. Rusia está amenazada estratégicamente por cada una de sus fronteras: por la pesadilla demográfica de su frontera china, por la pesadilla ideológica en la forma de islam radical a través de la igualmente grande frontera sureña y, al oeste, por Europa, que Moscú considera un reto histórico. Rusia está buscando reconocimiento como gran potencia, como un igual y no como un país que suplica en un sistema diseñado por los Estados Unidos»<sup>25</sup>.

Este pensamiento fundamental refleja a su vez el carácter del pueblo ruso, tan diáfananamente descrito por Dostoievski en sus textos literarios y periodísticos. De hecho, es un descendiente suyo, su biznieto Dimitri Dostoievski, quien en una entrevista ofrece la clave para entender por qué Putin ha podido ganar las elecciones celebradas en marzo de 2018 con una mayoría tan aplastante y por qué los rusos, a pesar de lo que

---

<sup>22</sup> “Using Dostoyevsky to Understand Vladimir Putin’s Aggression”, *Harvard Political Review*, (11 de enero de 2017).

<sup>23</sup> En una reunión con la Asamblea General de la Interpol, Putin recomendó estudiar no a Lev Tolstói, sino el «manual Dostoievski». Según Putin, en *Crimen y castigo* Dostoievski mostró cómo había que trabajar como profesionales para atrapar a los criminales.

<sup>24</sup> Estas recopilaciones de textos y esta supuesta manipulación del pensamiento de Dostoievski por parte de Putin han sido y son fuertemente criticadas en Occidente, sobre todo en Estados Unidos y en Alemania.

---

<sup>25</sup> J. GOLDBERG, “World chaos and world order: Conversations with Henry Kissinger”.

pueda decir la propaganda occidental, están en su gran totalidad satisfecha y necesitan a un presidente como Putin<sup>26</sup>:

«En alguna época me interesé por la democracia, pero comprendo

que los rusos no están preparados para ello y que la variante rusa de la monarquía constitucional contribuyó en gran medida a que los bolcheviques tomaran el poder. Rusia necesita un padrecito zar»<sup>27</sup>. ■

---

<sup>26</sup> Una gran parte de sus principales votantes han sido los jóvenes.

---

<sup>27</sup> P. BONET, "Los últimos Dostoievski", *El País*, (6 de junio de 2004).

---

# SALTERRAE



JOSÉ IGNACIO  
GONZÁLEZ FAUS

## Acceso a Jesús

P.V.P.: 14,50 €  
312 págs.

Más información en  
[www.gcloyola.com](http://www.gcloyola.com)

**Décima edición renovada**

El cristianismo ha descubierto que ser hombre es existir de cara a la resurrección y, por eso, ser cristiano debería significar existir en el amor incorruptible. El cristiano está llamado a ser absoluto, a practicar la misericordia absoluta del Padre. La décima edición de esta obra (que nació de una serie de charlas dadas a raíz de la publicación de La Humanidad Nueva) conserva todo el contenido teológico de las reflexiones anteriores, pero modifica o actualiza una serie de alusiones y aplicaciones a los datos culturales o sociopolíticos de la época en que apareció y que hoy, lógicamente, han cambiado.



Apartado de Correos, 77 - 39080 Santander (ESPAÑA)  
[pedidos@gcloyola.com](mailto:pedidos@gcloyola.com)

---